

Awápa: Explorando el potencial de la medicina ancestral bribri por medio de la ciencia ficción

Daniel Granados Retana
Diego Granados Retana
José Eduardo Gutiérrez Conejo

Las prácticas medicinales de los pueblos originarios costarricenses, como los bribris y cabécares, siempre se han desechado como simples relatos, mitos o supersticiones. Incluso, los awápa, los médicos bribris, han sido denominados con apelativos despectivos como “brujos” o “matasanos” (García Segura & Jaén Rojas, 2021). Esto surge desde la perspectiva occidental que descarta las contribuciones a la ciencia y sociedad de estos grupos. Los pueblos indígenas han sido vistos solamente como receptores de la medicina moderna, no como capaces de aportar significativamente al progreso del campo de la salud. Esto se ha agravado por diferencias culturales, como que estos grupos favorecen la tradición oral sobre la palabra escrita, lo que acentúa las barreras lingüísticas y sociales. Más allá de proponer solamente remedios por medio de plantas medicinales, la tradición médica de los pueblos originarios ofrece un panorama arraigado con la historia ancestral. Por lo tanto, en este artículo se presentará una visión de la tecnología en el área de la salud si los bribris y los cabécares fueran los creadores y usuarios principales, tomando como apoyo elementos del género de la ciencia ficción.

Es necesario primero presentar la cosmovisión de los pueblos originarios en torno a la salud. Toda sabiduría de los bribris es transmitida por tradición oral. Esta historia ancestral se conoce como *suwõ'* (García Segura & Jaén Rojas, 2021). Comúnmente, esta se considera una mitología, pero se debe tomar como “una forma de conocimiento legítima y una dimensión esencial de la experiencia humana” (Ordóñez Díaz, 2016, p. 105). En esta perspectiva, los bribris establecen que el mundo está compuesto por muchos mundos entrelazados, como dimensiones

paralelas a la realidad. En ella se puede apreciar el concepto de la medicina y la enfermedad que tiene esta cultura. Las enfermedades son del mundo de la oscuridad, de lo invisible, donde todo es lo opuesto del mundo de la luz, donde nosotros vivimos. En este mundo, las enfermedades son seres monstruosos, que usan nuestros ríos como caminos (García Segura & Jaén Rojas, 2021). Se manifiestan en el plano físico de distintas formas, como animales, como objetos, o como *buklú*, que es el espíritu que se adhiere a las cosas y las hace transmisoras de enfermedades. En estas historias, se ve reflejado que los pueblos originarios conocen que puede ocurrir contagio por medio del agua o la zoonosis, por ejemplo (García Segura & Jaén Rojas, 2021). Es importante destacar que los ritos de curación se basan en el profundo conocimiento de todo lo involucrado, ya sean las plantas, las piedras, el agua, las personas, el clan, entre otras. Las enfermedades viajeras, o *duwè shkál*, introducidas por los españoles eran completamente desconocidas y por eso fueron tan difíciles de curar, por lo que diezmaron un 97.5% de la población (García Segura & Jaén Rojas, 2021).

Con base en este contexto, podemos imaginarnos una sociedad bribri desde la óptica de la ciencia ficción, donde los pueblos originarios han logrado una expansión intergaláctica por el universo. En esta realidad, los humanos lograron desarrollar tecnología de teletransporte a través de la navegación por las dimensiones paralelas del universo, usando el tesseracto para unir puntos en el espacio. *Wiköl*, el componente del alma que habita en el mundo de la oscuridad y que nos protege de las enfermedades, nos mostró cómo lograrlo por medio de los sueños (García Segura & Jaén Rojas, 2021). En este mundo, los *awápa* serían viajeros interdimensionales que atravesarán los confines del espacio para curar a las personas y además para descubrir todo lo desconocido para que puedan tratar y prevenir todo padecimiento y no les vuelva a ocurrir la tragedia poblacional por la falta de defensas ante las enfermedades viajeras traídas por los españoles. Para poder recordar todo el *suwõ'*, la humanidad va a haber evolucionado como especie para adquirir la capacidad

mental de almacenar toda la tradición oral y el conocimiento de sus antepasados. Sería similar a una fuente de sabiduría común a la cual todos los humanos tienen acceso. Esta sintonía espiritual y emocional eliminaría la desigualdad y nos llevaría a una sociedad utópica. Basándose en sus conocimientos tradicionales sobre plantas medicinales y prácticas curativas, los pueblos originarios podrían desarrollar formas avanzadas de medicina holística que integren tecnologías futuristas con enfoques naturales. Esto podría incluir dispositivos de diagnóstico avanzados que trabajen en armonía con la energía corporal o nanotecnología que imite los principios de sanación de la medicina tradicional.

Por medio de la ciencia ficción, este artículo pudo explorar cómo podría ser la tecnología si fuera creada por los pueblos originarios, dando un énfasis especial en el área de la salud. Esto resalta que la medicina bribri se basa en los mismos conceptos que la medicina occidental pero desde otra óptica, por lo que se pueden rescatar elementos de la historia ancestral de los indígenas para promover una práctica más holística de las ciencias de la salud. Por medio del intercambio cultural, pueden surgir nuevos enfoques, alternativas y avances tecnológicos para desarrollar el campo de la medicina y beneficiar a toda la humanidad.

Referencias:

- García Segura, A., & Jaén Rojas, A. (2021). Conceptos y prácticas culturales de la medicina ancestral bribri y cabecar en Costa Rica. *Cuadernos Inter.c.a.Mbio Sobre Centroamérica Y El Caribe*, 18(2), e46638. <https://doi.org/10.15517/c.a.v18i2.46638>
- Ordóñez Díaz, L., (2016). Fronteras del mito, la filosofía y la ciencia. De los mitos cosmogónicos a la teoría del big bang. *Ideas y Valores*, LXV(162), 103-134.